

Esta *ilusion* se extendia por toda la Francia, por toda aquella nacion que pretende ser la primera de Europa, y aquella *ilusion*, tan susceptible de los franceses, llamó las atenciones del *Areopago escudriñador*. Este pensó que ya habia llegado el momento para embiar sus apóstoles á las orillas del Sena, y aqui empieza la *cuarta época* del iluminismo bávaro. En esta descubrirá el lector la de las grandes convulsiones, la de todos los crímenes, y la de todos los desastres revolucionarios.

CAPITULO XI.

Quarta época de la Secta.

Diputacion de los iluminados de Weishaupt á los franc-masones de Paris; estado en que se hallaba la mazonería francesa en la época de esta diputacion; sus empresas y resultados, y coalicion de los Conjurados sofistas, Franc-masones é iluminados, que formó á los Jacobinos.

Proyectos de Weishaupt y de Knigge sobre la Francia.

Ya en el año de 1782. Filon Knigge y Weishaupt habian formado el proyecto de agregar á su iluminismo la nacion francesa; pero su genio fogoso, impaciente y difícil de contener, ofrecia á aquellos dos xefes motivos muy poderosos para no acelerar demasiado las conquistas por esta parte de Strasburgo. Podia ser prematura la explosion en Francia; este pueblo demasiado activo, fogoso y violento podia no esperar que las otras naciones estuviesen igualmente dispuestas para el grande objeto; y sobre todo Weishaupt no era de aquellos sujetos, que se contentan con una revolucion parcial y local, que solo pudiese servir para llamar la atencion de los otros soberanos de Europa. Ya le hemos visto como desde el fondo de su santuario iba habilitando á sus proselitos, distribuyendo con artificio sus clases, con aquella cadena de correspondencias, que ya no le dexaban otra cosa que hacer sino dar la seña quando llegase el momento propicio á sus maquinaciones. Eslabonada aquella cadena y ya avisados los hermanos para salir á

la hora convenida de sus *clubs*, *lógias*, *academias*, *cavernas* y de todas sus guaridas subterráneas, que tenia desde levante á poniente y desde el norte al mediodia, toda la Europa entera debia en un mismo momento hallarse con la revolucion. Para todos los pueblos habia de llegar el 14 de Julio. y este habia de ser en un mismo dia; en este todos los reyes como Luis XVI. se habian de despertar cautivos por sus vasallos y todos los altares y tronos se habian de derribar en un mismo instante. Para la execucion de este plan debian los franceses ser los últimos á quienes se *iluminizase*, porque su actividad prometia que no esperarían para la explosion á que esta fuese universal.

Mirabeau apresuró todos estos proyectos.

No obstante, ya habia algunos iniciados en el mismo centro de aquel reyno. Ya algunos habian sido admitidos á los secretos de Knigge quando se celebró el congreso de Wilhelmsbad. En el mismo año ya se leía en la lista de la secta el nombre de *Dietrich*, corregidor de Strasburgo, quien llegó á ser en Alsacia émulo de Robespierre: (a) pero aun contaba la secta con otro iniciado mas importante, que era el Marqués de Mirabeau, que fué tan famoso en la revolucion. ¿Que fatalidad tan extraordinaria pudo inducir á los ministros de un rey de los mas honrados á confiar una parte de sus intereses á este sugeto cuya vida hasta aquel momento no habia sido mas que un tejido de traiciones domesticas y de la mas monstruosa inmoralidad? Ingrato á la clemencia de Luis XVI que le habia arrebataado de las manos de los jueces y del cadalso, tan merecido por sus delitos, correspondió á aquella gracia haciendose misionero secreto de los que conspiraban contra la vida de su benéfico rey. Habiendole embiado á Berlin, trató los negocios de este del mismo modo que habia tratado los de su padre y madre. Dispuesto á servir ó á hacer traicion á todos los partidos, y pronto á vender sus crímenes al precio mas alto, y al que le proporcionase cometerlos aun mayores, y rodeado de ilu-

(a) Welt und menschen Kenntniss, pág. 130.

minados en Prusia, fué bien presto buscado por los iniciados de la secta. Nicolai, Biester, Gedicke y Leichenring fueron sus tertulianos favoritos. Encontró en Brunswick á Mauvillon, digno discipulo de Knigge, que era catedratico entonces del colegio *carolino*, y este le inició en los últimos misterios del iluminismo (b).

Ya antes de su inauguracion sabia Mirabeau todos los recursos de las lógias mazónicas, y supo apreciar todos los que el ingenio de Weishaupt habia añadido para las revoluciones. De vuelta á Francia se aplicó á introducir estos nuevos misterios en su lógiá, llamada de los *Filaletas*. Su primer colega fué aquel monstruoso abate *Perigord*, que ya se iba habilitando para hacer el papel de Judás en la primera gerarquía de la iglesia. No se satisfizo con haber introducido en su lógiá los misterios de Weishaupt, y le pareció que debia hacer que pasasen á Francia algunos apóstoles más prácticos que él en los artificios del código. No ignoraba los motivos que habian tenido los xefes del iluminismo para no extender hasta entonces sus miras para la conquistas de la Francia, y les supo persuadir que ya era tiempo de dar sus instrucciones á una nacion, que solo esperaba les enseñase sus medios para hacer las revolucion, á la qual ya otros conjurados la habian ido disponiendo ya habia mucho tiempo, y cuyos resultados podian ya determinar sus nuevos cofrades. Lo que pudo saberse de la correspondencia que entabló Mirabeau con Mauvillon no bastaria para manifestar todos los pormenores de los consejos é intrigas que acompañaron esta correspondencia: pero á lo menos se sabe que la política de Mirabeau prevaleció en el areopago de Weishaupt. (c)

(b) *Discurso de un presidente de lógiá sobre la última suerte de la mazonería. Apendice á este discurso. Aviso importante de Hoffmann tomo 2. sec. VII.*

(c) *De Mauvillon dicen los alemanes, que tuvo la mayor parte en los escritos que publicó Mirabeau intitulados, Monarquía Prusiana, y Ensayo sobre los iluminados. De aquí, provienen los grandes elogios, que en el tomo 5. lib. 7. del primero,*

Diputacion de los iluminados alemanes á los franc-mazones de París.

Se pasó á la votacion y se aprobó y resolvió que la Francia fuese iluminada. El encargo de iluminarla era de tanta importancia que no podia fiarse á iniciados ordinarios. Amelio Bode, que despues del retiro de Weishaupt fué tenido por xefe de los iluminados, y tambien fué sucesor de Knigge, se ofreció y fué nombrado disputado para las lógias, que debian dar principio á este apostolado; le señalaron por socio en esta expedicion á un tal *Bayard*, cuyo verdadero nombre era *Gvillau-me* (Guillermo) *Baron de Busche*, capitan al servicio de Holanda, heredero de una grande fortuna, diestro, astuto y lleno de aquellos artificios, que los insinuantes llaman prudencia y sabiduria. Este Baron era discípulo de Knigge y ya habia sido comisionado para propagar las maquinaciones de la secta en aquellas provincias que pensaban tener en él un oficial pronto á conservar las leyes á costa de su vida (d). El zelo que manifestó en su primera mision, dió motivo para que le nombrasen compañero de *Bode* en su diputacion á París.

Estado en que se hallaba la mazonería de París quando llegaron los diputados.

Las circunstancias en que se hallaba la Francia en aquella época no podian ser mas favorables á los diputados, ni mas fatales para aquel reyno. El filosofismo habia hecho en las lógias todo lo que se podia esperar de los discípulos de Voltaire y de Rousseau para preparar el reyno de aquella igualdad y liber-

se leen de Weishaupt, y todo el artificio, que se descubre en el segundo, que solo se compuso para engañar al publico, pues no revela algun secreto del iluminismo.

(d) *Escritos orig. Philos Berichte. 6.*

tad, cuyos últimos misterios proporcionaban á Weishaupt los de la impiedad y anarquía mas absoluta. Se habia señalado una linea de demarcacion entre los antiguos grados y los de la mazonería. Los primeros, con todos sus juegos de niños y con toda la oscuridad de sus simbolos, eran para el comun de los hermanos: pero los otros, decorados con el título de *grados filosoficos*, eran principalmente los que he dado á conocer con los nombres de *Caballeros del sol*, de *últimos de rosa-cruz* y de *Caballeros de Kadosch*. Al frente de todas las lógias, tanto limitadas á los antiguos misterios, como ya iniciadas en los nuevos, habia en Paris tres lógias, muy notables por la autoridad que ejercian sobre las demás y por su influxo sobre la opinion de los hermanos.

Grande Oriente de París.

La Primera, llamada el *Grande Oriente*, era una lógiá que la componian todas las lógias regulares del reyno, representadas por sus diputados. Era en cierto modo el *gran Parlamento mazonico*, que tenia sus cuatro salas, cuya reunion formaba la *grande lógiá del Consejo*, en donde todo lo que decia relacion á los intereses de la orden se decidia sin apelacion. Las cuatro salas tenian estos nombres: de *Administracion*, de *París*, de *las Provincias*, y de *los Grados*. Esta, que por esencia, era la mas secreta de todas, no admitia á sus sesiones á ningun hermano *Visitador*: pero todos los *Venerables* podian concurrir á todas las sesiones ordinarias de las otras salas. En este Parlamento mazonico habia tres *grandes oficiales* de la orden, llamados el *Gran-Maestre*, el *Administrador General* y el *Grande Conservador*. Quando llegaron los diputados del iluminismo, *Bode* y *Bayard*, era *Gran-maestre el Serenísimo Hermano Duque de Orleans*, primer príncipe de la sangre. Los otros dos eran tambien de la mas alta distincion. Sus nombres y títulos ya bastan para demostrar, que hasta en el supremo consejo de la orden habia grados, solamente de honor, para aquellos sujetos, cuya alta gerarquía solo servia para proteger las conspiraciones; sin que jamás llegasen á saber el secreto de que estas

tambien se dirigian contra ellos (e) (*). Pero no puede decirse lo mismo de *Felipe de Orleans*. Su calidad de *Grand-Maestre*, su impiedad y los juramentos, bien sabidos, que habia hecho de sacrificarlo todo á su venganza, ya manifestaba claramente á los diputados del iluminismo todo lo que estaba dispuesto á hacer en su favor, contando con aquella multitud de lógias, que le reconocian por su *Gran-Maestre*. El arancel alfabetico de su correspondencia manifiesta, que en el año de 1787, ya habia en Francia solamente ducientos ochenta y dos ciudades, cada una de las cuales tenia sus lógias regulares baxo las ordenes de este *Gran-Maestre*. Solamente en París habia 81. = en Lyon 16. = en Bordeaux 7. = en Nantes 5. = en Marsella 6. = en Montpellier 10. = en Tolusa 10, y á proporcion de la poblacion en cada ciudad. — No les bastó este imperio sobre los mazones franceses. A mas se extendieron sus proyectos, pues segun el mismo arancel de la correspondencia, que se imprimió para el uso de los hermanos, el *Gran-Maestre del Grande Oriente* de París dirigia las lógias de Chambery en Saboya; de Locle en la Suiza; de Buxeles en el Brabante; de Colonia, Lieja y Spa en Alemania; de Leopold y Varsovia en Polonia; de San-Petersburgo y Moscow en Rusia; de Portsmouth en la Virginia; de Fuerte-real en Granada (la nueva) y en todas las colonias francesas. Todas estas y aquellas recibian sus instrucciones del Grande Oriente, y de este modo Felipe de Orleans aseguraba á la secta casi tantas conquistas como ya ha-

(e) *Vease el arancel alfabetico (tableau alphabetique) de la correspondencia de las lógias del Grande Oriente de Francia.*

(*) *Estoi intimamente persuadido de que si la Nobleza llegase á entender que la conspiracion mas es contra ella, que contra qualquier otra clase del estado, no contaria la secta entre sus proselitos á tantos sujetos de su gerarquía. Ya sé que los sectarios solo les descubren su conspiracion contra los altares: pero tambien se, que la igualdad jacobina no conoce ni respeta gerarquias.*

bian hecho en Alemania Weishaupt y Knigge: (f)

Lógia de los Amigos reunidos.

Baxo aquel Grande Oriente habia en Paris una, llamada de los *Amigos reunidos*, cuyo encargo era la correspondencia con las lógias extranjeras. En esta sobresalia el famoso revolucionario *Savalette de Lange*. Este iniciado era *tesorero mayor*, es decir, que el Rey le habia honrado con la confianza que solo podia merecer el vasallo mas fiel: pero este mismo sabia todos los misterios, dirigia todas las lógias extranjeras, y tenia parte en todas las maquinaciones. Para reunir todo lo mas malo, hizo de su lógia una mescolanza de todos los sistemas sofisticos, martinistas y mazónicos: pero á fin de engañar mas al público tambien la habia hecho en cierto modo la lógia de los placeres y del luxo de la aristocracia. Una música melodiosa, orquestas y bayles atrahian á esta lógia á los hermanos de la alta gerarquía, y estos concurrían con el mayor luxo. En los alrededores habia guardas para que la multitud de coches no causase algun desorden. Se podia decir de algun modo, que se celebran estas fiestas baxo los auspicios del mismo rey. La lógia brillaba con tantas luces; los *Cresos* de la mazonería contribuían para los gastos de las orquestas, de la iluminacion, de los refrescos y de todos los placeres, que ellos creían que eran el unico objeto de sus reuniones: pero al mismo tiempo que estos hermanos baylaban ó cantaban con las *iniciadas* en una sala comun las dulzuras de su igualdad y libertad, ignoraban que sobre la misma sala habia una reunion secreta que se ocupaba en extender fuera de la lógia sus principios para igualar todas las clases y fortunas, nivelar los palacios y las chozas, y abolir todos los títulos y distinciones.

Realmente, sobre aquella sala ó lógia comun habia otra lógia llamada, *Junta secreta de comision de los amigos reunidos*, cuyos principales iniciados eran dos sugetos, igualmente célebres por sus misterios tanto en Lyon como en Paris; uno era el grande *W...* y el otro *Chappe de la Henriere*. Mientras du-

(f) *Alli mismo, art. Paisés extranjeros.*

raba el festin de la primera sala habia dos hermanos *terribles* con sus espadas, uno en lo inferior de la escalera y otro cerca la puerta, quienes impedían la entrada en este nuevo santuario. Aqui estaban los archivos de la correspondencia secreta, y era tal la reserva, que ni siquiera se permitia la entrada al hermano *Savalette de Lange*, que recibia los pliegos de la correspondencia, que los conjurados de Francia tenían con los de Alemania é Italia. Este officioso iniciado ni siquiera sabia qual era la cifra de la correspondencia. El lector comprehenderá facilmente en que consistia, qual era el objeto de sus consultas, quando yo haya manifestado, que para que alguno fuese admitido á sus deliberaciones no bastaba estar iniciado en todos los antiguos grados, sino que tambien era necesario que fuese *Maestro de todos los grados filosóficos*, esto es, haber jurado con todos los *cabellos del sol* odio al cristianismo, y con los *cabellos de Kadosch* odio á todo culto y rey. — Un hermano, que por espacio de mucho tiempo habia sido mero portador de esta correspondencia me aseguró, que habia tenido la tentacion de iniciarse en estos misterios: pero que la habia desechado por el motivo de que le exigían *sentase plaza para toda la vida y contribuir cada año con sescientas libras tornesas*. El mismo me dixo, que la contribucion anual ordinaria de cada hermano era la misma; que todas se depositaban en poder de *Savalette* para que á su tiempo diese cuenta: pero que nunca la dió. A estos recursos que tenia la secta se puede añadir el *tesoro real*, que se puede decir que estaba á su disposicion, por quanto era tesorero el mismo *Savalette*. No se puede disputar que los conjurados tienen acierto en la eleccion de los sugetos y de los empleos.

Lógia de la Sourdiére.

Otras cavernas habia menos conocidas; pero tambien mas temibles. Tales eran aquellas en donde los hermanos de Avignon, discípulos de *Swedenborg* y de *San-Martin* enlazaban sus misterios con los de los antiguos *rosa-cruz*, mazones ordinarios y mazones sofisticos. Estos nuevos iniciados, en el exterior,

y con la mascarilla de charlatanes y visionarios, hablaban mucho de su poder para evocar los espíritus, preguntar á los muertos, hacerles aparecer, y obrar otros muchos prodigios de esta naturaleza: pero estos nuevos taumaturgos, allá en el retiro de sus lógias se ocupaban en tramar conspiraciones casi del todo semejantes á las de Weishaupt, aunque mas atroces en sus formas. Ya he revelado sus misterios desorganizadores quando expuse los de Swedenborg y de San-Martin; entonces aun no me atreví á dar asenso á aquellas terribles pruebas, y á aquellos horrorosos juramentos, que les atribuyen muchos escritores. Quería yo apoyar mis asertos sobre su mismo código, ó sobre la autoridad de sus iniciados. Los que he tratado hasta el presente solo sabian una parte de sus misterios: pero con estos se descubre facilmente los que aun se les ocultaban.

Consta, en primer lugar, que estos iluminados de Swedenborg, llamados *Martinistas* en Francia, y que muchas veces se dan tambien el nombre de *caballeros bienhechores*, tenian sus viageros como los iluminados de Weishaupt. Consta tambien, que estos pretensos *filaletas*, ó amantes de la verdad, se habian dado leyes, habian organizado sus sociedades y se habian introducido, como Weishaupt, en las lógias mazónicas para buscar en ellas sugetos ya dispuestos á recibir sus misterios y sus nuevos grados, que les querian comunicar. Entre estos grados hay uno, que llaman el *caballero del Fenix*. Uno de estos cabellos, que decia que era natural de Saxonia, y se titulaba *Baron del Santo imperio*, pertrechado con brillantes certificados de muchos príncipes alemanes, exercia en Francia su apostolado pocos años antes de la revolucion. Despues de haber pasado algunos dias en una ciudad del centro, visitado sus lógias y observado los hermanos, pensó haber encontrado á tres, dignos de ser elevados á los conocimientos mas sublimes. El *Venerable*, ó maestro de la logia, cuya historia refiere el mismo del siguiente modo, era uno de los escogidos.

„ Aceptado el partido, (me dixo este Venerable) pasamos
 „ los tres á la casa de nuestro iluminado, llenos de fervor por
 „ los grandes misterios que nos habia prometido revelar. Como
 „ no nos podia hacer pasar por las pruebas ordinarias, nos

„ las dispensó en quanto se extendian sus facultades. Habia
 „ dispuesto en medio de una sala una estufilla y un brasero
 „ con fuego; sobre la mesa habia varios simbolos, entre ellos
 „ un Fenix rodeado de una serpiente, que formaba un círculo,
 „ mordiendo la cola. Empezó á revelar los misterios explicandonos lo que significaba el brasero y los demás simbolos. Este brasero, dixo, lo he preparado para daros á conocer, que *el fuego es el principio de todas las cosas*; el fuego lo hace todo en la naturaleza, todo lo pone en accion, y al mismo fuego debe el hombre sus facultades de vivir, pensar y obrar. En esto consistió su primera licion... De aquí pasó el iluminado á la explicacion de los otros simbolos. En quanto á esta serpiente, dixo, atended al círculo que forma; este es una imagen de *la eternidad del mundo*, que como el círculo *no tiene principio ni fin*. Sabeis que la serpiente muda y renueva cada año su pellejo, y esto os da á conocer las revoluciones del universo; aquellas revoluciones de una naturaleza que parece que se debilita y va á perecer en ciertas épocas: pero que en la inmensidad de los siglos solo envejece para remozarse de nuevo y para disponerse á nuevas revoluciones... Este Fenix tambien os explica naturalmente la sucesion y perpetuidad de estos fenómenos. La fábala solo le hace renacer de sus cenizas para explicaros el modo como este mundo renace y renacerá sin cesar de las suyas.

„ Este Baron iluminado para exponer toda esta doctrina solo exigió de nosotros la promesa ordinaria del secreto. Se paró de repente, y nos dixo, que nada mas podia notificarnos sin hacer antes un juramento, cuya fórmula se puso á leer para ver si estabamos resueltos á hacerlo; pero á todos nos causó horror. No me acuerdo muy bien de las palabras: pero tengo presente, que nos exigia la promesa de obedecer á los xefes del iluminismo, baxo las mas execrables expresiones. Procuramos contener nuestra indignacion para poder de este modo descubrir sus últimos secretos: pero luego que llegó á la promesa *de abjurar hasta los vinculos mas sagrados de ciudadano, de vasallo, de parentesco, de padre, ma-*

„dre, amigos, hijos y esposos, uno de nosotros, no pudiendose
 „contener mas, salió precipitadamente de la sala; volvió luego
 „á entrar con la espada desenvainada; se echó sobre el Baron
 „iluminado con todo el arrebatamiento de un hombre que ya
 „no era dueño de si mismo. Tuvimos la dicha de contenerle;
 „despues de haberse sosegado, dirigió la palabra al iluminado
 „y le dixo, que si antes de veinte y quatro horas no salia de
 „la ciudad, le haria prender y juzgar.” Ya se ve que el Bar-
 „ron no esperó que esto se verificase, pues se fugó con toda pre-
 „cipitacion.

Lo que voi á referir, para manifestar mas la monstruosi-
 bad de esta secta, no ha sucedido en Francia, sino en Viena
 de Austria. A un joven, hijo de una familia muy noble, y que
 en la última guerra se ha distinguido por su valor, le pasó
 tambien por la cabeza, como á muchos otros, el hacerse franc-
 mazon. Su lógia, sin que lo supiese, era una de aquellas en
 donde dominaba el iluminismo. Recibió muchas veces el encar-
 go de llevar cartas que le parecieron sospechosas, y aun llegó
 al caso de volverlas, pretextando que no habia encontrado los
 sugetos á quienes se dirigian. Esto lo hizo porquo no queria
 servir de instrumento á alguna trahicion, que sospechaba encu-
 bierta. No obstante, instigado de su curiosidad insistia en so-
 licitar en que le admitiesen á grados mas elevados. Llegó el dia
 señalado para su iniciacion, que habia de ser el siguiente,
 quando he aqui que recibe una carta, cuyo contenido le decia,
 que sin pérdida de tiempo pasára á verse con el que se la es-
 cribia. Cumplió con lo que se le decia, y encontró á un inicia-
 do, que ya habia mucho tiempo que era amigo de su padre;
 este le dixo: „El modo como voy á portarme con V. me cos-
 „tará la vida, si es V. indiscreto: pero creo que debo ha-
 „cerlo atendiendo á la amistad con que me honra su padre de
 „V. y á la que yo á V. mismo le profeso. Estoy perdido, si
 „V. no me guarda el mas profundo secreto: pero le digo á
 „V. que está tambien perdido si mañana se presenta á la ló-
 „gia para recibir el grado que solicita. Porque le conozco á
 „V. sé, que no hará el juremento que le exígerán; V. no es
 „capaz de disimular, y aun lo será menos para pensar y obrar

„como lo exígerán de V. El horror le precisará á V. á obrar
 „contra su conciencia, y V. va á perderse. Ya el nombre de
 „V. está en la lista *negra* como sospechoso. Le conozco á V.;
 „y de aquella lista pasarán su nombre á la lista *colorada*,
 „lista *de sangre*; y quando esto suceda, ya no hay que es-
 „perar que V. pueda librarse de los venenos ó de los emi-
 „sarios de la secta.” No bastaron estos temores paraque
 se decidiera aquel joven, y quiso saber quales eran los ju-
 ramentos, que habia de hacer, y que no seria capaz de cum-
 plir. Con esto su amigo le reveló el juramento, que le exígi-
 rian, el qual consistia en deshacerse de todos los vinculos mas
 sagrados de la religion, de la sociedad y de la naturaleza para
 no reconocer mas ley que las ordenes de los superiores ilumi-
 nados. El horror á este juramento le contuvo; halló medios pa-
 ra no presentarse, y en lugar de acudir para iniciarse, renun-
 ció á las lógias y á todos sus misterios. Las circunstancias de
 la revolucion le precisaron á pasar del servicio del Austria al
 de Inglaterra, y el mismo me ha manifestado los temores que
 tenia de que á su buen amigo no le hubiesen puesto en la lista
colorada á causa del servicio que le habia hecho; lo cierto es,
 que no tardó mucho á tener noticias de su muerte.

Lógia de Ermenonville.

Le parecerá al lector que me tardo mucho en referirle los
 resultados de la diputacion de los iluminados: pero para hacer
 mas sensible quales debian ser estos y los efectos de su mision,
 es preciso que le diga el estado á que habia llegado la lógia
 quando ellos se presentaron, y para esto es necesario insistir en
 aquella especie de iluminados, que se llaman *teósofos*, que fue-
 ron sus precursores en Francia. Cotejemos en primer lugar lo
 que ya sabemos de aquellas listas *negra* y *colorada*, con un hecho,
 al qual mucho tiempo no habia querido dar crédito, hasta que
 al fin tuve noticia de sus circunstancias por medio de unos su-
 getos que las sabian muy bien. Ya se sabe que el palacio de
Ermenonville, propiedad del Señor Girardin, y que está á diez
 leguas de Paris, era una guarida muy famosa de este iluminis-

mo. Se sabe, que allí, junto al sepulcro de Rousseau, y con el pretexto de llevar los hombres á su imaginario estado de la naturaleza, reynaba la mas desenfadada disolucion de las costumbres. El famoso charlatán, llamado *Saint-Germain* presidia á los misterios; era su Dios, y tenia la lista *colorada*. El caballero de *Lescur* fué su triste víctima, pues queriéndose desprender de esta horrorosa compañía, y puede ser que tambien la queria descubrir, le envenenaron: pero sabiendo la causa de su muerte, dixo antes de espirar al Marqués de Montroi, Oficial general, que moria víctima de aquella infame horda de iluminados. — No hay palabras para explicar la corrupcion de costumbres que reynaba en aquella horda de *Ermenonville*. Todas las mugeres, que eran admitidas á los misterios eran comunes á todos los hermanos. La que habia escogido *Saint-Germain* se llamaba *virgen*. Esta solamente tenia el privilegio de que no la abandonasen al acaso ó á la eleccion de aquellos nuevos *Adamitas*: pero este privilegio solo duraba hasta que á *Saint-Germain* le acomodaba hacer eleccion de otra *virgen*. Este vil charlatan, mas astuto que *Cagliostro* habia persuadido á sus iniciados que tenia el *elixir de la inmortalidad*; que habia tentado varias formas á causa de la *metempsicosis*; que ya habia muerto tres veces, pero que no volveria á morir, y que desde su última mudanza ya habia vivido 1500 años.; Causa admiracion de que hallase sugetos tan inbeciles, que no queriendo dar crédito al evangelio, lo diesen á los desatinos de la *metempsicosis* y á los 1500 de la vida última de *Saint-Germain*. Pero no sabian que todo esto no era mas que una ficcion de los grados mazonicos, y segun esta el mazon aprendiz tiene *tres años*, el compañero *cinco*, el maestro *siete*. Esta edad se aumenta de tal modo, que el caballero escocés ya tiene 500 años. Quando pues algun mazon dice: *tengo tantos años*, significá: soi de tal grado. (g)

Asegurado de estos hechos, ya puedo colocar en el catálogo de las verdades historicas á todos aquellos votos destructores de los imperios y de los altares, y á toda aquella doctrina

(g) *Vease* Geschichte der unbekanten, grado escocés.

tan conforme á la que he extrahido de los escritos de la secta. Tambien puedo insertar en el mismo catálogo todos aquellos juramentos y todas aquellas pruebas atroces de las cuales hablan tantos autores. Con estos datos ya puedo decir, sin temor de calumniar á esta clase de iluminados, que su secta y la de *Weishaupt* solo se diferencian en el modo. El ateismo es el fin y término de la pretendida teosofia de aquellos y de los misterios de este. Todos convienen en que el destino del hombre no es vivir baxo las leyes de la sociedad. Los soberanos para todos los iluminados no son mas que tiranos. Todos los medios que se ordenan á librar la tierra de sacerdotes, reyes, leyes y altares; todos los delitos, aun los mas atroces, que se cometen con esta intencion, son otras tantas acciones sublimes. Lo mas notable es, que los *teósofos* tienen mas arte que *Weishaupt* para formar sus Seydes, é inflamar sus fervores para emprender y continuar la carrera de los asesinatos y parricidios. Los misterios de *Weishaupt*, en quanto á esto, ya no pueden compararse con los de los iluminados *teósofos*. Paraque esto se comprehenda mejor, atienda el lector á lo que voi á exponer.

Quando alguno de aquellos sugetos, á los quales ha sabido la secta alucinar con todas las ilusiones de los visionarios, espera que llegará á poseer el arte de obrar prodigios, y la ciencia de las ciencias con los últimos secretos de su iluminismo, le proponen, que complete el sacrificio de su voluntad, entregándose del todo á los superiores, quienes están en posesorio de todas aquellas ciencias. Este es un nuevo pacto que reduce al infeliz neofito al triste estado de no ser en adelante mas que un instrumento ciego, ó un automa para las maquinaciones de la secta. Señalado el dia para la iniciacion, le llevan por una senda tenebrosa á la caverna de las pruebas. En esta se hace uso de todo lo que es capaz de causar terror y espanto, de exaltar la imaginacion, y al mismo tiempo de privar á la razon de su imperio, paraque el infeliz proselito, no siendo ya dueño de si mismo, siga el impulso que se le comunica. Allí ve con todos sus horrores la triste imagen de la misma muerte; allí se le presentan espectros; allí le dan bebidas sanguívolentas; arden lámparas sepulcrales; oye voces subterranas, y

despues de todo la voz del Gerofante se hace oír en aquel abismo, hace resonar las bovedas con sus gritos amenazadores, y despues prescribe la siguiente fórmula de su exécrable juramento, que repite el infeliz iniciando :

” Rompo los vinculos carnales, dice, que me enlazan con
 ” mi padre, madre, hermanos, hermanas, esposa, parientes,
 ” amigos y amigas, reyes, xefes, bienhechores y con qual-
 ” quiera otra persona, á la qual yo haya prometido fe, obe-
 ” diencia, agradecimiento, ó servicio. — Juro revelar á mi
 ” nuevo xefe todo quanto he visto, hecho, leido, oido, apren-
 ” dido, y descubierto, y tambien investigar y espiar todo lo
 ” que me sea posible averiguar. Juro, que honraré l' *Aqua tof-*
 ” *fana* como á un medio seguro, pronto y necesario para pur-
 ” gar la tierra, por medio de la muerte, ó embrutecimiento de
 ” los que quieren envilecer la verdad, ó arrancarmela de las
 ” manos. ” (h) Luego que el iniciado acaba de hacer este jura-
 ” mento, se hace oír otra vez la misma voz, y le dice, que
 ” desde aquel momento está libre de todos los que ha hecho
 ” hasta entonces *en favor de la patria y de las leyes.* ” Resistid
 ” (añade) á la tentacion de revelar lo que habeis visto y
 ” oido, porque el rayo no es tan pronto como lo será el cu-
 ” chillo que os perseguirá á qualquiera parte á que hui-
 ” gais. ”

Logia de la calle Sourdière.

Asi se iban formando los iniciados de esta secta atróz, nacida de los delirios de Swedenborg, transportada sucesivamente á Inglaterra, á Aviñon, á Lyon y á Paris. Desde el año de 1781. se habia formado en esta última ciudad, en la calle, llamada la *Sourdière*, un club, compuesto de esta raza de iluminados, que llegaban al número de 125 á 130. Su xefe era el mismo *Savalette de Lange*, que ya hemos visto tan ocupado en la correspondencia de la oficina de los *Amigos reunidos*. El

(h) *Vease la Loge Rouge dévoilée p. 11. y la Historia del asesinato de Gustavo III. Rey de Suecia, sec. 4.*

famoso conde de *Saint-Germain* tambien concurría á esta lógia, á la qual fué llamado por medio de una diputacion particular, *Cagliostro*. Sus misterios, que hasta entonces solo habian sido los de un charlatan, pasaron á ser los de un verdadero conjurado. En esta lógia empezó á conocer la revolucion con que amenazaba á la Francia, valiendose del tono y apariencias de profeta, quando despues de haber salido de la *Bastilla* se volvió á dexar ver en Londres. Aqui recibió la mision para pasar á Roma y disponerla á una revolucion. Uno de los iniciados que le habia diputado la lógia de la *Sourdière* fué un tal Mr. de *Raymond*, que habia sido director de la estafeta de Besançon, verdadero entusiasta, que tenia lleno su cráneo de Swedenborg y de sus visiones. De este se sabe que la lógia, de que hablamos, contaba mas de 130 individuos residentes en París, y mas de 150, viageros ó correspondales repartidos en varias partes; que á imitacion del club de Holbach tenia tambien sus escritores é impresores, ocupados en componer y estender por todas partes sus escritos revolucionarios. *Dietrich*, secretario de esta misma lógia, habia reunido en su persona todas las especies de iluminismo. Tenia en su compañía á aquel *Condorcet*, á quien solo faltaba conocer las maquinaciones de Weishaupt para adoptarlas, en caso que ya no se las hubiese enseñado el mismo *Dietrich*. — Observe el lector de que sugetos se componia esta lógia. Ya hablaremos de esto quando explicaremos las causas de los grandes horrores. Entretanto continuemos nuestras investigaciones en las cavernas mazónicas, para adquirir quantos conocimientos se necesitan para saber las causas de tantos horrores como ha cometido esta secta llamada de los Jacobinos.

A mas de las lógias de que ya he hablado, habia otras dos en París, en las cuales se descubre el modo como los conjurados se distribuían y clasificaban segun los errores que introducían, ó el interés con que miraban la maquinacion. Una de estas lógias se llamaba de las *nueve hermanas*, y en esta se reunian los hermanos mazonos que se llaman *Filósofos*. La otra se llamaba del *Candor*, y se componia principalmente de aquellos mozones que brillan en el mundo con los títulos de la.